



ORDEN DE SAN AGUSTÍN
Provincia de España

CARTA ABIERTA en la Alegría de Navidad
- Navidad 2013-

Se trata, este mensaje, de una carta con una dirección, un remitente y un contenido. Pero además está “abierta” para sugerir diálogo, compartir, dar-aceptar: ser don.

En la dirección de la carta: tú, que has leído hasta aquí.

En el remite: Agustín, quien te escribe y saluda.

Al abrir la carta (dentro): la **Alegría**, que es de Dios, **sobre todo en Navidad**.

Con relación a ti sólo me atrevo a pedirte que dejes a la Palabra iluminar el sentido de tu propia realidad para que ella estimule tu proyecto de vida como un verdadero compromiso. Mi situación personal en este día que te escribo es de disponibilidad y expectativa. No puedo hablar de la “*desdicha*” que habla Simone Weil, pero sí comparto su animación a estar “**a la espera de Dios**”; ella añade: “*la aceptación de la voluntad de Dios, cualquiera que ésta sea, se impuso a mi espíritu como el primero y más necesario de los deberes, aquél al que no se puede faltar sin deshonorarse*”. Que esto lo diga una mujer que no fue cristiana y sólo vivió 34 años (1909-1943) y se definía como “esclava” incluso cuando decía: “*Cristo mismo descendió y me tomó*”... a mí sólo me deja, o queda, callar y esperar.

Pero quiero detenerme en el contenido de la “carta abierta” y leerlo junto contigo. Tiene cuatro marcas en mayúsculas:

NACIMIENTO: Hace muchos años felicitaba la Navidad diciendo que un “Nacimiento” puede ocurrir en cualquier lugar o, mejor, en cualquier persona; no tiene hora; y ocurrió, sobre todo, al nacer Jesús o -según los más atrevidos- cada día, dentro de mí y de ti, cuando nos decidimos a hacer algo por Alguien. Han pasado más de 20 años y sigo compartiendo esta reflexión ante la Navidad. El Sermón 236 de San Agustín habla de esto y añade en otro lugar: “*La Palabra de Dios se ofrece a todos, cómprenla quienes puedan... quien quiera comprarla dese a sí mismo*” (Sermón 117,15)

AMOR: Si Dios es el “Dios de las sorpresas”, será fácil que nos dé una sorpresa esta Navidad y encontremos un “tesoro”; algo que puede yacer oculto entre nuestros estados de ánimo y sentimiento, o en el vacío, en el dolor, en la emoción... alguien dice que este tesoro está en nuestra “vida interior” cuando puede escuchar el “*yo estoy contigo*” de Dios.

RENOVACIÓN: Todo el año 2013 que ahora concluye hemos caminado juntos testimoniando la alegría de la fe como signo de calidad de vida evangélica. Me pregunto si lo hemos hecho recordando la reflexión de Alberto Magno (1206-1280) `como vaso que retiene pero no da; canal que da pero no retiene o fuente que retiene y a la vez da. Siendo hombres -por tanto- que comparten, espléndidos pero estériles; o aquellos que dan de forma vital y quedan vacíos; o hombres-fuente que dan sin vaciarse, riegan sin disminuir y ofrecen sin secarse... Ojalá fuéramos esto, agustinos-fuente, al menos, como “expectativa” también para el nuevo año 2014.

PRIMEREAR: Concluyo con este mensaje del Papa: “*Primerear: Sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los alejados y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia... ¡Atrevámonos un poco más a primerear!*” (nº 24 de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*).

Amigo y hermano: Un abrazo en la Alegría de Navidad, fraterno y sentido. ¡Feliz año 2014!



Rgto. 71/13

P. Agustín Alcalde, OSA
Prior Provincial